

## SAN OLIVERIO PLUNKET, OBISPO Y MÁRTIR

(1 de julio)

**Elogio:** En Londres, san Oliverio Plunkett, obispo de Armagh y mártir, que en tiempo del rey Carlos II, falsamente acusado de traición, fue condenado a la pena capital, y ante el patíbulo, que rodeaba una multitud, después de perdonar a sus enemigos, confesó con gran firmeza la fe católica († 1681).

**La vida y la muerte de san Oliverio Plunket estuvieron marcadas desde sus primeros años por la intriga política y la persecución religiosa.** Oliverio nació en Loughcrew, condado de Meath, Irlanda, y fue el último católico martirizado por los ingleses en Tyburn. Su familia pertenecía a la nobleza católica defensora de la política pro-irlandesa del rey Carlos I. El muchacho, que había elegido precozmente ser sacerdote, fue educado privadamente por un pariente suyo, el abad benedictino de Santa María en Dublín. En 1643, fue confiado al P. Pierfrancesco Scarampi, delegado enviado por el papa Urbano VIII a Irlanda con una misión especial. A sus expensas y corriendo el riesgo de ser capturado por los ingleses, el P. Scarampi llevó a Roma a cinco muchachos para cursar estudios; entre ellos el que él llamó «Dom Oliviero». **El joven estudió allí filosofía y teología en el colegio irlandés; más tarde fue instruido en derecho civil y canónico en la universidad la Sapienza. Fue ordenado sacerdote en 1654.**

Fue nombrado profesor de teología en el colegio de Propaganda Fide, ejerció como consultor de la Sagrada Congregación para el Índice y, en 1669, llegó a ser representante ante la Santa Sede para los obispos irlandeses recién creados. Aquel año, la muerte de Edmund O'Reilly, el exilado arzobispo de Armagh y primado de Irlanda, planteó la urgente necesidad de un nuevo y enérgico liderazgo en la Iglesia irlandesa. **El papa**

**Clemente IX eligió a Oliverio Plunket como sucesor de O'Reilly. Consagrado el 30 de noviembre de 1669 en Ghent, Plunket partió para Londres inmediatamente. Allí estuvo alojado clandestinamente hasta que las circunstancias le permitieron continuar viaje hacia Irlanda.**

Al llegar a Irlanda en marzo de 1670, Oliverio Plunket tuvo que afrontar las consecuencias de las leyes penales que prohibían a los católicos practicar su religión. **Encontró a los fieles desmoralizados, a los sacerdotes desorganizados y una falta total de liderazgo.** Su predecesor había vivido en el exilio diez de sus doce años de episcopado. El antiguo tutor de Plunket, entonces obispo de Meath, permanecía en el país. El arzobispo acometió el problema con su característica energía restaurando autoridad y disciplina entre su amedrentado clero. En los tres primeros meses confirmó a diez mil personas de todas las edades, celebró un sínodo provincial y presidió dos ordenaciones.

El hecho de que la actividad de Plunket fuera en su conjunto pacífica y fructífera durante

dos años se debe en parte a su amistad con los poderosos obispos y administradores protestantes, incluso con el virrey, Lord Berkeley de Stratton, cuya tolerancia con los católicos le impulsó a suspender las leyes penales. En 1672 Lord Berkeley fue reemplazado por **Arthur, conde de Essex**. Al principio imitó la tolerancia de su predecesor, pero pronto adoptó la implacable hostilidad del parlamento inglés. **Aplicó las leyes penales que prohibían la religión católica, derribó, dismanteló y confiscó iglesias y monasterios ofreciendo además recompensa por la captura de obispos y sacerdotes. A pesar de las exhortaciones de Oliverio Plunket, muchos huyeron.**

Pero en 1679 supo que el obispo de Meath estaba agonizando. Poniendo en peligro su propia seguridad, Oliverio se marchó a Dublín y administró los últimos sacramentos a su compañero y antiguo tutor. Poco después fue detenido por los militares y encarcelado.

**Al cabo de unos meses, a los cargos iniciales -ser sacerdote y ejercer su ministerio en Irlanda- se añadió el de complicidad en el llamado «Popish Plot» (complot papista), una trama del que fuera clérigo anglicano Titus Oates.** Se proclamó un bando ofreciendo recompensa por presentar informes contra el arzobispo. Tres clérigos, a quienes Plunket se había visto obligado a excomulgar, acudieron a la llamada.

El 8 de junio de 1681, en el segundo juicio (el primero había sido aplazado por falta de pruebas) Oliverio Plunket fue formalmente acusado de participación traidora en el «Popish Plot». No se le concedió abogado, ni se le permitió presentar sus propios testigos. Sin embargo, sus tres anteriores acusadores llegaron de Irlanda para tomar parte en el juicio.

**Al cabo de una semana el juez supremo dictó sentencia contra Plunket:** «Irás desde aquí al lugar de donde viniste, es decir a Newgate, y desde allí te llevarán, pasando por la ciudad de Londres, a Tyburn; **serás ahorcado,**

pero descolgado antes de que mueras. Te extraerán las entrañas y las quemarán delante de ti; te cortarán la cabeza y tu cuerpo será descuartizado para que su Majestad disponga de él como le plazca». El arzobispo respondió: «¡Dios bendiga a su señoría!».

En la prisión de Newgate, **mientras esperaba ser ejecutado, Plunket compuso un discurso contestando a las acusaciones punto por punto y proclamando su inocencia. Dejó este escrito a sus amigos en lugar de pronunciarlo, para que no fuese malinterpretado.**

El discurso fue impreso y traducido a varias lenguas después de su muerte. Oliverio legó sus restos a su compañero de prisión, el P. Corker, benedictino, que le administró los últimos sacramentos. Por fin, el 1 de julio de 1681, Oliverio Plunket fue llevado a Tyburn, donde murió como última víctima de la furia anticatólica en Inglaterra. Sus restos fueron recogidos al año siguiente y sepultados en Saint Giles-in-the-Fields junto con los de otros irlandeses católicos martirizados en Tyburn. La causa de beatificación de Oliverio Plunket fue introducida en 1886. El papa Benedicto XV lo declaró venerable en 1920 y Pablo VI lo canonizó en 1975.

*Extracto del artículo de K. Greenspan, o.c. pág.1786-1790*

